RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Buschini, José D.

Miguel de Asúa y Diego Hurtado de Mendoza. Imágenes de Einstein. Relatividad y cultura en el mundo y en la Argentina. Buenos Aires, Eudeba, 2006, 328 páginas

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Buschini, J. D. (2006). Miguel de Asúa y Diego Hurtado de Mendoza. Imágenes de Einstein. Relatividad y cultura en el mundo y en la Argentina. Buenos Aires, Eudeba, 2006, 328 páginas. Redes, 12(24), 183-189. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/615

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Redes24 GBIEN final 11/1/07 17:18 Página 183

MIGUEL DE ASÚA Y DIEGO HURTADO DE MENDOZA

IMÁGENES DE EINSTEIN. RELATIVIDAD Y CULTURA EN EL MUNDO Y EN LA ARGENTINA

BUENOS AIRES, EUDEBA, 2006, 328 PÁGINAS.

JOSÉ D. BUSCHINI*

A cien años del "año maravilloso" de Einstein, Miguel de Asúa y Diego Hurtado de Mendoza se suman a las actividades que durante el año 2005 se consagraron a evocar y analizar la figura de este científico que ostenta, entre otras particularidades, la de ser aquel que mayor trascendencia logró por fuera de ámbitos estrictamente académicos, como se encargan de señalar los autores.[1]

* Becario CONICET. Investigador Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología – Universidad Nacional de Quilmes.

[1] Sólo en Argentina, por ejemplo, con motivo del centenario se realizó durante varios meses un ciclo semanal de charlas en el Centro Cultural Borges; la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales publicó el libro *Albert Einstein. A cien años de sus trabajos más importantes y a ochenta de su visita a la Argentina*, y la editorial Anagrama editó el libro *No digas a Dios lo que tiene que hacer*, de François de Closets (2005), entre otras actividades.

La publicación de esta obra es el resultado de un conjunto de investigaciones y artículos previos (no necesariamente desarrollados en conjunto) iniciados a fines de la década de 1990, que son integrados en este caso a partir de una preocupación central, a saber: analizar el papel que Einstein ocupó en diferentes ámbitos de la cultura argentina en un período que abarca, aproximadamente, la segunda y tercera décadas del siglo xx. Temas aparentemente dispersos encuentran unidad, por tanto, en esta indagación amplia por las relaciones entre ciencia y cultura.

La prensa, la filosofía y la literatura son los diferentes "registros" escogidos para abordar estas relaciones. Los mismos son presentados, en cada caso, a partir de un primer capítulo en que se da cuenta de cada una de estas dimensiones en términos internacionales, y un segundo capítulo específicamente acotado a lo acontecido localmente que constituye, como señalamos, el eje principal del libro y aquel que presenta los aportes más significativos para la historiografía de la ciencia desarrollada en el país. De todas maneras, los capítulos destinados al contexto internacional son sumamente interesantes en sí mismos, así como indispensables para establecer comparaciones en cuanto a la vinculación entre ciencia y sociedad en diferentes contextos nacionales. Un punto a destacar, en este sentido, es que los autores escojan privilegiar las especificidades de cada país más que tratar al contexto internacional como un todo homogéneo.

Previo a los análisis particulares de cada uno de estos registros, el libro se abre con dos capítulos que ponen en perspectiva la trayectoria científica de Einstein entre 1905 y 1919, analizando sus diferentes trabajos y el impacto que éstos tuvieron en el medio científico. En el primero de ellos se pasa revista a las cinco contribuciones realizadas por Einstein en 1905, aquellas que permiten hablar de su "año maravilloso", señalando de qué modo extienden y modifican las teorías dominantes de la física de fines del siglo xx (la mecánica clásica, la electrodinámica). Se analiza también la repercusión que tuvo la teoría especial de la relatividad en diferentes países: así, se muestra a Alemania como el único país capacitado para comprenderla y discutirla, a Estados Unidos e Inglaterra como focos de resistencia, por el pragmatismo predominante en un

caso y por compromisos cognitivos con la idea de éter en el otro, y a Francia como un país que en buena medida ignoró estos desarrollos.

En el segundo de los capítulos iniciales el eje está colocado, por un lado, en el desarrollo de la teoría general de la relatividad, dando cuenta del complejo abanico de problemas que la enlazan con la formulación de la teoría de la gravitación por parte de Newton y, por otro lado, en el análisis de las mediciones astronómicas que comprobaron, en 1919, algunas de las predicciones contenidas en la teoría de Einstein, y cuya realización, perseguida desde 1912, fue muy afectada por el estallido de la Primera Guerra Mundial y por el clima de reconciliación posterior a ella.

Ambos capítulos resultan fundamentales para un lector no iniciado, por cuanto permiten comprender el significado tanto de los aportes de Einstein a la física como del impacto que generaron.

Tras esto, se pasa al objeto del libro propiamente dicho: las "intersecciones" entre el físico alemán y diferentes ámbitos de la cultura. En cuanto a la primera de éstas, la que se da con la prensa, el interés se encuentra centrado principalmente en preguntarse, y ofrecer algunas respuestas no concluyentes, a propósito de las razones que estarían detrás de la fama de Einstein que, aseguran los autores, no tiene punto de comparación con la de otros científicos, exceptuando a la de Wilhelm Rontgen, a quien incluso supera. En la búsqueda de estas respuestas, se ofrecen diversas hipótesis presentes en la literatura existente sobre el tema, así como gran cantidad de fuentes primarias proveniente de medios gráficos de Estados Unidos, Alemania, Francia e Inglaterra.

Aunque en un grado mucho menor, en Argentina los medios gráficos también registraron a Einstein, tema central del cuarto capítulo. Éste inicia con los primeros momentos en que su figura comienza a extenderse más allá de los ámbitos acotados de la física y la ingeniería, que tienen lugar a comienzos de la década de 1920. Tras un recorrido por diversos trabajos que, con mayor o menor éxito, difundían la teoría de la relatividad a la vez que hacían conocer algunos aspectos de su biografía, el texto se concentra en un acontecimiento que marca el punto de mayor auge en cuan-

to a la relación entre el físico alemán y el público argentino, a saber: su visita al país realizada en 1925. A propósito de este acontecimiento, De Asúa y Hurtado de Mendoza presentan un conjunto de elementos que conectan con diferentes aspectos de la historia de la ciencia en la Argentina. Aparecen, entre otros, los esfuerzos institucionalizadores de Enrique Gaviola (tema que es trabajado por el propio Hurtado de Mendoza en un libro realizado junto a Analía Busala);[2] el escaso interés de las élites argentinas en la promoción de la ciencia como parte de la cultura; la dificultad de establecer criterios precisos que habiliten para "hablar con legitimidad" en nombre de la ciencia, tema que se evidencia en la forma que asume el enfrentamiento entre los físicos Teófilo Isnardi y Ramón Loyarte a propósito de quién comprendía mejor las ideas de Einstein, en donde supuestas declaraciones del propio físico son invocadas por ambos contendientes como árbitro de la disputa; el papel de la prensa en la divulgación científica que, observada desde la actualidad, ofrece momentos desopilantes, entre los cuales destaca el autoengrandecimiento que los medios locales buscaban a partir de la presentación de un supuesto trato preferencial que Einstein les habría brindado.

El segundo de los registros abordados, la filosofía, se abre con el quinto capítulo. Al igual que lo que ocurrió con la aceptación de la teoría especial de la relatividad, De Asúa y Hurtado de Mendoza destacan que en el contexto internacional la recepción filosófica de las ideas de Einstein estuvo muy sesgada por los diferentes contextos nacionales en que se produjo.

Mientras tanto, lo que aconteció en el contexto local está marcado por dos situaciones principales. En primer lugar, el debate que oponía a los "positivistas", seguidores argentinos de las obras de Spencer, Comte, Mill y Haeckel, y a la "vanguardia filosófica" que, con sus diferencias, encontraba un elemento unificador en su oposición al primero. En segundo lugar, por un contexto de incipiente profesionalización de la filosofía, en la que aumentan las cátedras de filosofía, autores argentinos comienzan a publicar en canales extranjeros y se

2 Véase Hurtado de Mendoza, Diego y Analía Busala (2002), *Los ideales de universidad "científica" (1931-1959).*

Redes24 GBIEN final 11/1/07 17:18 Página 187

realizan traducciones en el país, entre las cuales se cuentan, para el tema que aquí interesa, algunos libros de Eddington, Poincaré, Freundlich y Schlick que incorporaban la teoría la relatividad a la reflexiones epistemológicas.

En este marco, algunos profesores locales de filosofía se concentraron en algunas de las implicancias filosóficas de los trabajos de Einstein. Entre ellos, los aportes de Alfredo Franceschi son considerados como "la más temprana y rigurosa elaboración local de una contextualización filosófica de la teoría de la relatividad" (p. 168), en los que se pretende ofrecer a filósofos y lectores no científicos un modo de acceso a la obra de Einstein. Los autores consideran los trabajos de Franceschi, en forma retrospectiva, como un aporte muy significativo, aun cuando señalan que las fuentes disponibles permiten conjeturar que su recepción fue escasa en el medio local.

Otro autor que indagó tempranamente sobre el sentido filosófico de la obra de Einstein fue Alejandro Korn. Éste, reconociendo sus limitaciones para juzgar la teoría en sus aspectos científicos, advierte sobre las confusiones entre ciencia y cientificismo, y rescata la independencia de la filosofía, hecho que debe enmarcarse en la oposición postivismo-antipositivismo a la que se aludió anteriormente. Para Korn, de este modo, la teoría de la relatividad no introduce una modificación sustancial en términos filosóficos, allende sus logros en materia científica.

En el otro extremo del arco filosófico local, la *Revista de Filosofía*, fundada por José Ingenieros, dedicó una cantidad importante de páginas a la teoría de la relatividad. Órgano más importante de la versión local del positivismo, esta revista se presentaba como el ámbito obvio en el cual debía introducirse a Einstein a la filosofía, argumentan De Asúa y Hurtado de Mendoza. Sin embargo,

> [...] a pesar del elevado número de colaboraciones que directa o indirectamente mencionan a Einstein y su teoría de la relatividad, es difícil afirmar que en las páginas de esta publicación tuvo lugar un proceso firme de comprensión y asimilación de los problemas de la nueva filosofía de la física (p. 174).

En alguna medida esto se debía, afirman, al fuerte diletantismo y biologicismo de la publicación. Por estas razones, la superficialidad con que es abordada la teoría de la relatividad en la *Revista de Filosofía* así como su desplazamiento desde cuestiones asociadas a la filosofía de la física y la gnoseología hacia temas propios de la filosofía de la biología y la ética, De Asúa y Hurtado de Mendoza toman distancia con respecto a trabajos que, como los de Agulla o Lovisolo, asientan una amplia repercusión de Einstein en los círculos filosóficos locales a partir de lo acontecido en la *Revista*.

El conjunto de autores analizados se extiende a Coriolano Alberini quien, encuadrando su posicionamiento en el marco de su fuerte postura antipositivista, dictó en 1925 la conferencia "La reforma epistemológica de Einstein", que es considerada por los autores "una de las evaluaciones locales más sólidas de este período en lo que se refiere al impacto de la teoría de la relatividad" (p. 181); al jesuita José Ubach y la revista *Estudios*, órgano de la Compañía de Jesús en Argentina, que muestran una recepción poco entusiasta, en algunos casos desinformada, de la teoría de la relatividad por parte de los círculos católicos locales.

El último ángulo de entrada en que es pensada la relación entre ciencia y cultura, siempre bajo el prisma de la figura de Einstein, explora los vínculos entre relatividad y arte, con fuerte énfasis en la literatura. Para el contexto argentino, los autores presentan un conjunto heterogéneo de elementos. En primer lugar, y quizá más significativo, el papel de Leopoldo Lugones, quien fue una figura muy activa en la difusión de las ideas de Einstein en el medio local. En segundo lugar, el modo en que fue empleada en diferentes géneros literarios la visita de Einstein, incluyendo la entrevista larga o el humor, en donde abundan los chistes que combinaban a Einstein como representación de la alta cultura con elementos de la cultura popular como el boxeo o el turf. Sin mencionar de qué se trata, para no arruinar la lectura del libro, son muy recomendables los artículos del cronista de turf Máximo Teodoro Sánez, firmados bajo el seudónimo de Last Reason, y las publicidades de la sastrería Albion House, en la cual puede verse un uso irónico de algo así como el grado más elemental en que puede ser utilizada la teoría de la relatividad.

Redes24 GBIEN final 11/1/07 17:18 Página 189

Finalmente, anclado como está en las primeras décadas del siglo xx, el libro no puede eludir la oposición que divide a los grupos literarios de Boedo y los de Florida. Al respecto, la conclusión más interesante que sacan los autores es que, más allá de algunas alusiones a Einstein que aparecen en uno y otro caso, ninguna de estas opciones, "ni la militancia política y la orientación hacia el realismo social de Boedo, por un lado, ni la experimentación formal y el pitorreo de Florida, habilitaron un espacio para el tratamiento literario de la ciencia" (p. 278).

Resulta importante destacar, para concluir, que el libro *Imágenes de Einstein. Relatividad y cultura en el mundo y en la Argentina* es interesante por varios motivos. En primer lugar, por el trato que recibe la propia figura de Einstein y sus trabajos en física, que constituyen un buen acercamiento para un lector no iniciado, como se indicó antes. En segundo lugar, por el modo en que elige ese tema como excusa para pensar las relaciones más amplias entre ciencia y sociedad. Finalmente, por aquello que aporta a una historia social o cultural de la ciencia en el país, sobre todo si se considera la comparación con otros contextos nacionales.

Referencias bibliográficas

Closets, F. de (2005), *No digas a Dios lo que tiene que hacer*, Barcelona, Anagrama.

Hurtado de Mendoza, D. y A. Busala (2002), *Los ideales de universidad "científica" (1931-1959)*, Buenos Aires, UBA, Libros del Rojas.